

CARLOS CRISTIAN HOFFMANN (1876 - 1942)

El Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México recuerda y rinde homenaje a este investigador en el cincuentenario de su muerte.

Nació en Frankfurt, Alemania, donde realizó sus estudios. Siendo muy joven, vino a México a principios de este siglo y permaneció en el país por más de 40 años, efectuando importantes trabajos en el campo de la entomología y parasitología, dados a conocer en más de 100 publicaciones. Sus investigaciones en entomología médica, le valieron un reconocimiento internacional y la honrosa distinción de ser nombrado en 1932, miembro de la Comisión Internacional de Malaria, dependiente de la Liga de las Naciones.

En 1923 entró a trabajar como profesor a la Universidad Nacional de México, llegando a ser miembro fundador del Instituto de Biología (1929) y maestro fundador de la Facultad de Ciencias (Departamento de Biología) (1939). En el primero, tuvo a su cargo, desde el principio, la jefatura del Laboratorio de Entomología, siendo más tarde Jefe de Investigadores del Departamento de Zoología, puesto que conservó hasta su muerte.

Ocupó también un sitio importante en la Secretaría de Salubridad Pública, como Jefe de la Sección de Parasitología del Instituto de Higiene, principal centro de investigación médico-biológica del México de entonces. En las dos instituciones logró combinar, con todo éxito, sus estudios relacionados con los artrópodos transmisores de agentes patógenos. Fue así como, durante las campañas antipalúdicas, obtuvo magníficos resultados al observar el comportamiento de los mosquitos transmisores, el hábitat en que se desenvuelven y su distribución geográfica. Manejó por primera vez en América el compuesto "Erion", que después fue conocido como Atebrina y el Atepe o combinado de la Atebrina con la Plasmoguina. Popularizó también el empleo de la gota gruesa y la coloración con Giemsa en las encuestas epidemiológicas.

Una de sus más grandes aportaciones en el campo de la parasitología la efectuó en 1930, al descubrir a la especie de simúlido transmisora de la filaria *Onchocerca*, agente causal de la oncocercosis en Chiapas; señaló además, por primera vez, la presencia de *Mansonella ozzardi* en México. Indicó, asimismo, a una especie de *Triatoma*, como el probable transmisor de la tripanosomiasis humana en el país. En su monografía sobre argásidos, señaló a *Ornithodoros talaje* como el transmisor en México de las espiroquetas causantes de la fiebre recurrente. Su trabajo monográfico sobre los alacranes del país y su grado de toxicidad, condujeron a la fabricación del suero antialacrán en el Instituto de Higiene.

La gran afición de su vida fueron los lepidópteros, sobre los cuales publicó numerosos trabajos, siendo el más importante el *Catálogo sistemático y zoogeográfico de los lepidópteros mexicanos* que, hasta la fecha, es una obra de imprescindible



Dr. Carlos Christian Hoffmann

ble consulta para los especialistas y para la cual se basó en la magnífica colección que sobre estos animales logró reunir durante más de 40 años; dicha colección se encuentra actualmente, en el Museo de Historia Natural de Nueva York, EUA, pero muchos duplicados de ella fueron donados al Instituto de Biología, junto con una colección de tamaño considerable de Coleoptera y todas sus colecciones de Hemiptera, Homoptera, Orthoptera, Hymenoptera y Scorpionida (1937). En 1940, donó a esta misma institución, 14 cráneos precortesianos que había logrado reunir durante sus expediciones, así como una colección de caracoles terrestres y de agua dulce del estado de Veracruz.

Participó en numerosos congresos científicos nacionales e internacionales y fue miembro de las principales sociedades científicas de aquella época.

ANITA HOFFMANN. Facultad de Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, Apartado postal 70-399, 04510 México, D.F. México.